

(SEGUNDA ÉPOCA)

REVISTA

Año IV © Número 106

Cádiz 10 de Junio de 1912

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

ROYAL CINE ESCUDERO



La genial y aplaudida canzonetista española Amalia Molina.

EL RETRATO DE LA VUELTA

De que el popular empresario D. Francisco Escudero no repara en sacrificios, cuando se trata de dar a conocer en su pabellón del Muelle los mejores números de varietés que desfilando vienen por los principales escenarios de España, ha dado una nueva prueba con el contrato de la sugestiva y notable canzonetista Amalia Molina, cuyo fotograbado damos hoy a la estampa en la plana que antecede.

Y ciertamente que ni la una ni el otro, se hallarán arrepentidos del mutuo compromiso escriturado, puesto que al solo anuncio del debut de aquella, y no obstante coincidir con los atractivos que la próxima velada del Corpus ofrecía, aglomeróse el público ante la taquilla del mencionado pabellón, agotando en pocos instantes localidades y entradas, hecho que viene repitiéndose a diario, con razón más que sobrada.

Trátase, en efecto, de una artista verdaderamente consumada, y que sobresale entre todas las que su género cultivan.

Aparte su figura esbelta, que remata un rostro encantador, del que se destacan, cual avanzada subyugadora, sus hermosos e interesantes ojos negros, rostro que más interesante aun hace destacarse la clásica mantilla española con sin igual gracejo prendido a sus blandos cabellos, tan negros como sus ojos, hay algo en ella tan atrayente, tan sugestivo, ambiente andaluz, valga la frase, que la convierte en sierpe fascinadora del espectador transformado en pajarillo incauto.

Las notas de las canciones de Amalia Molina, son dulces, melodiosas, llegan a *lo hondo*, las sienten al emitirlas, y esas frases y esas notas pletóricas de cadencias y hermosuras, conmueven al que las escucha, e instintivamente, sin de ello percatarse, el aplauso estalla y los ¡bravos! resuenan ensordecedores.

¡Cuán difícil es hallar en los tiempos que corremos artistas como Amalia Molina, que *canten sin gritar* y que arranquen esas ruidosas explosiones de entusiasmo!

¿Señalar todas y cada una de las canciones que ella igualmente de modo magistral interpreta? ¿Para qué? Si la siguiente es mejor que la que le precede y ésta con ella compite.

Así, así se puede ostentar con orgullo el nombre de artista y... así se comprende aquel lujo de *toilettes*, de alhajas y decorado.

¡Adelante, gentil Amalia! y sume los aplausos nuestros a los que con justicia tanta viene escuchando en su triunfal desfile por los patrios escenarios.

LORD BYRON.

SEMBLANZA

Tiene tipo de Reina de Ajedrez,
de aquellos de marfil, de labor fina,
que venían del Japón o de la China
y que ahora se encuentran rara vez.
Hoy es fiscal, mañana será Juez;
¿quién en pos del ascenso no camina?
Uno lo coje al salto, otro se empina;
el caso es que el anzuelo muerda el pez.
Muchó le debe a Dios, pero por dentro,
que con él no fué Pródigo por fuera,
pues de la gravedad no está en el centro.
Estudioso, formal y buen cristiano,
es por sus condiciones un gigante
encerrado en el cuerpo de un enano.

El tormento de un artista

Julio era el chico que con más asiduidad asistía a la clase de dibujo. El que más se extasiaba ante la lámina que copiaba y el que con más verdad reproducía en el papel la figura que le presentaban, dándole ese claro obscuro y esa suavidad que no se copia de la muestra. Era, en una palabra, el chico más aventajado de la escuela.

Siempre atento sobre su trabajo, advirtiéndole hasta las mayores minuciosidades y procurando constantemente copiarlas, logró, en poco tiempo, cambiar los lápices de dibujante por la paleta y los pinceles del pintor, y mezclando los colores en ella esparcidos, estampar sobre el lienzo la primera figura en color.

¡Cuánto placer experimentó el día en que, en el estudio de su maestro, dió las primeras pinceladas!

Desde entonces, su sueño dorado se cifró en ver premiado en una exposición un cuadro suyo. ¡Cuánto luchó hasta saber combinar los colores para que, fijados en el lienzo, diesen vida a la obra! ¡Cuántas horas de trabajo, cuántas amargurasapuró hasta dar tintes de verdad a sus cuadros! Pero ni una sola vez retrocedió ante las dificultades, ni un momento se sintió desalentado, y así, gracias a su aptitud para el arte de Ticiano y Rafael y a su constancia, todos los obstáculos fueron vencidos, y llegó el día en que los trabajos de Julio eran vendidos por un subido precio y su nombre conocido por los aficionados al arte pictórico.

Pero no se reducían a esto las aspiraciones del novel pintor. No las riquezas, no verse considerado de sus compañeros y hasta de sus profesores. Necesitaba que su nombre fuese conocido en el mundo del arte, que sus obras produjesen ese mis-

terioso encanto que causa lo sublime, lo ideal, lo bello.

Deseaba la gloria. Quería ver realizada su ilusión, y aquel ideal que perseguía no estaba lejos, se divisaba allá en lontananza, y brillando como brilla el genio del artista en cualquiera de sus manifestaciones. Solo hacía falta dar un paso para ver terminado el cuadro en que el pintor había pensado toda su vida. El asunto sencillo y sublime; las figuras trazadas con esa naturalidad y gracia que tienen en la vida real; los detalles correctos y precisos; todo el conjunto, en fin, rebosaba esa verdad y simpatía que solo sabe imprimir a los objetos la mano del verdadero artista.

El cuadro de Julio se vería pronto en el salón de pinturas de la Exposición, y el jurado, casi siempre justo, daría el galardón al autor de aquella maravilla ¡Oh, el día que la obra de Julio fuese premiada y su nombre llevado de polo a polo, por las cien trompas de la fama, sería el más feliz de su vida!

Pero ¡ah!, la dicha, como la fortuna, es veleidosa y pronto se cansó de ser la constante compañera del joven pintor. Un día, que este volvía del campo, de tomar apuntes, sintió que su vista se nublaba; sus ojos, aunque heridos por los rayos del sol, no reproducían las imágenes. La gota serena había velado para siempre aquellas pupilas que tantas veces habían sorprendido a la Naturaleza. Aquella mano que había fijado en pedazos de lienzo tantas escenas de la vida, no podría ya juntarlas armónicamente, produciendo una copia de la vida real, sorprendida en uno de sus más críticos momentos.

Julio no concluiría su obra.

La ceguera había hecho infructuosos sus estudios, inútiles sus facultades, imposible su ilusión adorada.

Julio reunió todo su capital, y se retiró del bullicio de las capitales y del mundo; vivió en el campo, aislado de las gentes, y fuera de la esfera en que había estado llamado a figurar y de la que la desgracia le había apartado.

Allí, en un rincón de su cuarto, yacía el lienzo descolorido y empolvado; la paleta, con los colores rugosos y endurecidos, arrojada a un extremo entre un montón de pinceles, de cuyas cerdas no brotarían ya salientes rasgos, ni brillantes rayos de luz.

Julio sufría lo indecible al tropezar con aquellos objetos y siempre procuraba huir de ellos, buscando alivio en el canto del pajarillo que se posaba en el árbol, en el susurro del arroyo que serpenteaba entre un mar de flores, o entre los mil ruidos que se producen en la Naturaleza y que sólo

sabe escuchar el artista que la siente y la comprende. Pero ¡ay! para el pobre ciego ya no había felicidad en el mundo.

Si el encuentro de los objetos que le recordaban su pasado, le causaba dolor, ¿qué no sentiría al comprender su impotencia para fijar en una escena plástica toda la poesía que albergaban aquellos lugares, y todo el calor que el rayo de sol prestaba a su decaído espíritu? ¡Oh, este era el suplicio de Tántalo! No era posible mayor dolor. ¿Cómo sentir y comprender y no copiar?

Se ve arrastrado al caballete, tiene los materiales para la obra, se siente capaz de realizarla; pero, al coger la paleta y el pincel, comprende que su mano, no siendo guiada por la vista, no puede trazar lo que siente, lo que comprende, lo que quiere. ¡No es posible la vida así! El artista sufre el hambre, la sed, las ingratitudes de los hombres; todo menos no poder creer.

Julio no podía sufrir más. De día en día se iba demacrando su cuerpo, y su espíritu, decaído y triste, anunciaba su próximo fin a la vida del desdichado pintor. Los amigos de éste no tuvieron que esperar mucho ese fin tan temido. Pronto el alma de aquel gran artista, separándose del frágil barro que le sujetaba a la tierra, voló a otro mundo mejor: al lado del Artista Supremo, del que todo lo hace, del que todo proviene.

SILOS.

EL SUELO NATAL

Tras la dulce esperanza
de prometidos bienes, presuroso
el corazón se lanza
en un mar de bonanza,
que luego es de aflicciones mar borrascoso.
¡Oh, cuánto de ventura
y cuánto de placer la edad primera
nos finge en su locura!
¡Cuán bella es la hermosura!
Su promesa de amor, ¡cuán hechicera!
¡Cuán purpúreas las rosas
en la mañana del vivir florecen!
¡Cómo gozan medrosas
las áuras deliciosas,
que en el pensil de amor los lirios mecen!
El sol nuevos colores
de claro brillo plácido derrama
y dorados fulgores
sobre las gayas flores,
que el cáliz abren por beber su llama.
¡Oh infancia! bella aurora
de la infelice vida; sol brillante,
que benéfico dora

con lumbre protectora
del tierno niño el cándido semblante.
¿Por qué mentir de encanto
bellos goces y eternas alegrías,
si solo del quebranto
y del amargo llanto
eternos son para el mortal los días?
Dime, tú que has vertido
lágrimas de mis penas en la herida,
¿cuándo el pecho afligido
triste tumba no ha sido
de una esperanza con dolor perdida?
¡Ay de mí! si los ojos
en torno vuelvo; ¡oh! misero destino!
¿qué hallaré, sino abrojos,
y fúnebres despojos
sembrados de la vida en el camino?
Aquí yo, lloro muy lejos
del patrio hogar, do en fúlgidos raudales
se extienden los reflejos
de la luz, sobre espejos
que envidia dan del cielo a los cristales.
En lágrimas desecho
náufrago en el bajel de venturosas
esperanzas, mi pecho,
¿del cortesano techo
no respira las áuras ponzoñosas?
¡Quién, cual antes, sentado
a la sombra del álamo frondoso
que por el mar regado
crecer, viera a tu lado
tornar los años de feliz reposo!
El áura de ambrosía
que empapada en aromas de rosales
baña la Andalucía,
quizás aliviaría
el grave peso de mis hondos males.
Allí bajo los cielos
do contemplé la luz por vez primera,
a mis locos desvelos
y amargos desconsuelos
tu plática de paz bálsamo fuera.
Allí la lira mía,
cual un tiempo, olvidada de pesares,
de cantos de alegría
y de amor, llenaría
los vagos ecos de los anchos mares.
Más si nunca en los prados
de eterna pompa, y de cristal y flores,
y vientos perfumados,
han de verse calmados
de mi angustiado pecho los dolores:
Di tú a los verdes mares,
en cuyas olas se meció mi cuna;
a los paternas lares!

que oyeron los cantares
de mis horas de amor y de fortuna:
Diles que cuando el viento
gima azotando la empinada peña
con misterioso acento,
les llevará un lamento
del vate obscuro que en la patria sueña.

S.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro.“

Rosario y Baluarte.

Dora "La Cordobesita"

De nuestro estimado colega malagueño *La Unión Mercantil* y por tratarse de una simpática artista ventajosamente conocida en Cádiz, donde tiene su domicilio, recortamos lo que sigue:

«Durante la presente semana ha seguido en nuestro teatro actuando la genial artista cuyo nombre encabeza estas líneas, con igual éxito que la noche de su debut.

En verdad que los aplausos que el público tributa a la simpática Cordobesita, son totalmente justos. A pesar de sus pocos años, realiza todos los trabajos con la seguridad de una experimentada en la labor tan difícil del couplet; la picardía, gracia y vis cómica que a esta miniatura de artista adornan, la quisieran para sí muchas de las que cultivando este mismo género, se denominan estrellas.

El teatro se ve todas las noches muy concurrido, y el público aplaude y exige repeticiones (acaso excesivas), a las que la artista accede con excesiva galantería.

Muchas de las canciones de la pequeña Dora quedarán de repertorio entre trasnochadores y los que no lo son, que con saladísima picardía interpretan».

DESDE HUELVA

Teatro Mora

Como tenía anunciado, el día 1.º del actual abrió de nuevo sus puertas este hermoso coliseo, con el debut de la gran Compañía de comedia española de Nieves Suárez y Pepe Santiago.

Se han representado con muy buen éxito las obras siguientes:

1.^a de abono.—Estreno de la comedia en tres actos y en prosa, original de Linares Rivas, titulada «Doña Desdénas».

2.^a de abono.—Estreno de la comedia en un acto, de Antonio Jiménez Guerra y Francisco Tavira, titulada «La Vibración»; el estreno de la comedia en dos actos, de S. y J. Álvarez Quintero, titulada «Puebla de las Mujeres», y el monólogo de Francisco Tavira, «Los Amantes».

3.^a de abono.—Estreno de la comedia en tres actos «Genio y figura».

4.^a de abono.—«Rosa de Otoño», y

5.^a de abono.—El drama en tres actos, de los hermanos Quintero, titulado «Malvaloca».

La Compañía, en conjunto, ha sido muy del agrado del público onubense, que no ha regateado a tan notables artistas que componen dicha Compañía, sus merecidas y continuas ovaciones.

A. DE LA CORTE.

Huelva 6—6—912.

DESENGAÑO

Señora: ¡basta, por Dios!
lo que usted quiere es horrible.
¿Que nos amemos los dos?
¡Eso es absurdo, imposible...!

Inútiles sus miradas
son para mí, lo confieso;
ni tristes ni enamoradas
me convencerán por eso.

Las sonrisas incitantes
que ensaya diariamente
conmovedoras y amantes...
¡me fastidian, francamente!

La *toilette* con que ahora
me recibe, es un fiasco...
¡Me da usted asco, señora;
señora, me da usted asco!

Es inútil que se inquiete,
no arderé en ardiente fuego;
veo muy bien el *colorete*,
que, a Dios gracias, no soy ciego.

Y aunque me llame soez,
diré la pura verdad:
me horroriza su vejez
y me espanta su fealdad.

Procure que el dios Cupido
se retire de su lado;
deje usted su amor dormido
o, si es posible, olvidado.

Rece usted con contrición,
ame a Dios únicamente

y puede que la oración
calme ese amor tan... ardiente.

Y si sigue todavía,
de amor, ardiendo la fragua...
entonces, señora mía,
agua a tanto fuego... ¡agua!

Pero no se empeñe en vano
en ablandarme a suspiros...
¡antes de besar su mano
me dejo dar cuatro tirsos!

Ya ve que no me enamora
ni me puede enamorar...
Únicamente señora,
sirve usted... ¡para rezar!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

Carta abierta

A D. Patricio Castro y Núñez,
Licenciado en Medicina y Cirujía.

Querido Patricio: De los primeros en felicitarte con sinceridad leal por el término lucidísimo de tu brillante carrera, quiero ser yo. Y quiero serlo, porque el triunfo que en las aulas de esta Facultad de Medicina acabas de obtener, como justo premio a tus talentos, a tu constancia en el estudio y a tus no comunes disposiciones para el cultivo y práctica de la ciencia que Hipócrates enalteciera, lo considero como mío propio, y lo considero así, porque mis consejos, cuando fueron amablemente solicitados por tu buen padre, al tratar de la elección de la carrera, cuyos estudios habías de emprender, encamináronse con insistencia a que fuera la que ya hoy, y con la autorización oficial de los que fueron tus profesores competentes, puedes ejercer.

Bien sé que en ese su ejercicio te aguardan sin sabores sin cuento. El médico no se pertenece; es de los demás: de sus semejantes que padecen. A veces te ocurrirá hallarte plácidamente en un lugar ameno, divertido, y el aviso del que sufre, en demanda de tu auxilio, interrumpirá tus horas de solaz, trocando, *verbi gratia*, la sala del teatro por la pestilenta y miserable vivienda del enfermo que agoniza.

Bien sé que esa carrera, a más de esos sinsabores que a la ligera te esbozo, es, en muchos casos, *desagradecida*, por decirlo así; ya que hay gentes tan pacatas que si tienen un doliente en su familia y los cuidados del médico le sanan, atribuyen a milagro su curación y á torpeza, por el contrario de aquél, si, como es lógico, siendo mortal la lesión o afección del enfermo, fallece.

Pero ¿y la satisfacción interna y real que has de experimentar cuantas veces veas confirmado tu

diagnóstico y practicada la operación que ordenaste o aplicados los medicamentos por tí recetados, te despidas de tu cliente, dejándole en el pleno goce de la salud perfecta?

Esa interna satisfacción, ese doble orgullo o jactancia profesional y moral, no tienen precio; compensa, créemelo, todas esas penalidades de que te hablaba.

Y aquí concluyo, sin plegar esta carta (puesto que abierta te la remito), haciendo votos por que andando los años, tu nombre y apellidos dignamente figuren al lado de los muchos insignes maestros que fueron y son prez y honra de la que bien pudiera llamarse gloriosa Facultad de Medicina gaditana.

Siempre tuyo muy afecto pariente,

S. ROSETTY Y WAGENER.

8—VI—912.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Gran Teatro

Según se afirma, en la presente semana comenzará a actuar en este hermoso coliseo la Compañía dramática de Villagómez, en la que figura la primera actriz Enriqueta Palma.

Teatro Principal

Anoche abrió sus puertas para dar solo dos representaciones, con una *troupe* compuesta de algunos acróbatas, y otros números de varietés.

Circo-Teatro de Verano

No vamos a comentar aquí los incidentes más que desagradables ocurridos con la tramitación de la instancia que uno de los propietarios de este teatro, nuestro estimado convecino D. Benito García Quintana, hace más de un mes que tenía presentada al Excmo. Ayuntamiento, en justa demanda de que se le concediera la autorización debida para su instalación en terrenos de las derruidas murallas, instalación a que no hay articulado legal que se oponga.

Baste consignar que sometida la aprobación de la mencionada instancia al Municipio en sesión constituido, luego de haber sido favorablemente informado por la Comisión respectiva, fué definitivamente concedida la autorización dicha, con el único voto en contra del concejal Sr. La Rosa, tío y fiador pecuniario del arrendatario oficial del

Gran Teatro y dueño de varias barracas de cinematógrafos, una de las cuales se está alzando actualmente en la inmediata ciudad de San Fernando, no obstante la reciente catástrofe de Villarreal, la narración de cuyos horrores, sin venir a cuento, hizo en sala el nombrado edil.

El caso es que, pese a quien pese, y una vez hecho el oportuno replanteo, ayer mañana comenzaron los trabajos preliminares para la instalación del repetido teatro, con gran contentamiento de las muchas familias que de su funcionamiento vivirán y de los muchos que son aficionados a solazarse en un lugar de espectáculos al aire libre como el de que se trata, en las noches estivales que se avencinan.

Aun no está acordado definitivamente cual sea la Compañía, de entre las muchas que lo tienen solicitado, que habrá de inaugurarle, pero es casi seguro que de ello se encargue la de zarzuela, cuyo director artístico es el aplaudido autor cómico Antonio Paso, y de la que son figuras más salientes las primeras tipler Carmen Andrés y María Marco.

En nuestra próxima edición podremos fijar la fecha del debut.

Royal Cine Escudero

No ha habido en este pabellón, durante la anterior decena, un solo debut: y tal aseveración, que parece envolver un fondo de censura o lamento, la hacemos precisamente con idea opuesta, ya que el hecho de mantener en el cartel tres números, durante ese lapso, sin necesidad de variarlos, es prueba evidente de que sus trabajos al público satisfacen y de ellos no se cansa.

Acerca de la gentilísima Amalia Molina, poco hemos de añadir a lo que al principio del presente número apuntamos: únicamente que su labor gusta más cuanto más se la escucha, que las simpatías hacia ella por días aumentan y que las ovaciones se le tributan en *crescendo* y sin interrupción.

La Tanguerita, comparte sus aplausos con la anterior, y su especial gracejo y habilidad en los bailes que ejecuta, a ello son acreedores.

Les Yerar, de quienes ventajosamente nos ocupamos en nuestra pasada crónica, pueden ya considerarse como *veteranos* en aquel pequeño escenario, puesto que no menos de dos veces han prorrogado su contrato, teniendo la especial habilidad de cultivar todos los géneros coreográficos con sin igual soltura, así como diversos *duettos* cómicos que hacen desternillar de risa a los espectadores.

Creemos, en una palabra, que con estos tres números tiene para rato el amigo Escudero.

S. R. W.

DE TODO UN POCO

Víctima de lamentable accidente, súbitamente dejó de existir a las ocho y media de la mañana del día 3 del actual, el Sr. D. Felipe Dámaso Segundo, Cónsul de la República Oriental del Uruguay en esta plaza.

El sensible fallecimiento del Sr. Segundo ha producido verdadero duelo en esta población, donde, a más de sus relaciones de parentesco, contaba con muchas de amistad, a las que se había hecho justamente acreedor por sus excepcionales prendas de carácter, ilustración y afectuoso trato.

Al acto de su sepelio asistió muy numerosa y distinguida concurrencia, figurando entre ella el Cuerpo Consular en pleno, presidiendo el duelo el Decano interino del mismo y Cónsul de la República Argentina, D. Angel Picardo y Paul; el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia don José Sanmartín, Alcalde de la Capital don Ramón Rivas, Comandante de Marina don Guillermo de Avila, Capitán de Infantería Sr. Montojo, en representación del Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza y provincia; don Angel José Gómez y Rodríguez de Arias, Cónsul accidental de la nombrada República del Uruguay; don José Roquero y Real, Canciller del Consulado de la propia República; don Sebastián Rosetty y Wagener, Cónsul de la de Haití; don Juan Mateos y González de Peredo, don Angel Márquez y Díaz de la Bárcena y don Joaquín Maján y Grande.

Reciban la señora viuda e hijos del finado, el testimonio de nuestro pesar sincero por la cruel desgracia que les aflige.

* *

Hemos recibido en esta Redacción el primer número del periódico *El Reformista*, defensor en ésta de la política de que es jefe el diputado republicano D. Melquiades Alvarez.

—También hemos recibido *The Thangay*, semanario festivo ilustrado que ve la luz en Granada.

Saludamos afectuosamente a ambos estimados colegas y dejamos con gusto establecido el cambio.

* *

El día 4 del corriente, recibió sepultura en el cementerio católico de esta capital, el cadáver del infortunado artista Miguel Batistini, el cual vino a Cádiz formando parte de la *troupe* nombrada *Los Solos*, que con satisfactorio éxito actuó há poco en el pabellón del Sr. Escudero.

Rápida afección pulmonar cortó la vida del desgraciado artista cuando contaba 31 años de edad, lejos de los suyos, residentes en Francia, su patria.

¡Dios haya acogido el alma del pobre muerto en su santo seno!

* *

La Unión Ilustrada, importante publicación malagueña, hace algún tiempo que no nos visita. Lo que ponemos en conocimiento de su estimado Administrador, por si pudiera remediar la falta.

* *

En la mañana de hoy, y seguido de muy numeroso acompañamiento, fué conducido al cementerio católico de esta ciudad, el cadáver del que fué nuestro estimado convecino don Ramón Mercado, y Pérez, propietario del comercio de drogas establecido en la calle de Prim.

A su muy apreciable familia enviamos el testimonio de nuestro pesar, rogando a Dios por el eterno descanso del alma del finado.

* *

Felicitamos efusivamente a nuestro muy querido amigo y antiguo colaborador D. Joaquín Garibardo Muñoz, competentísimo Oficial mayor del Registro Civil del Juzgado Municipal del Distrito de San Antonio, por el nombramiento a su favor recaído de Secretario suplente del referido Juzgado, justa recompensa otorgada a su laboriosidad y conocimientos profesionales.

* *

Pasa temporada en la hermosa finca que en Chiclana posee su señor padre político don Miguel Azopardo y Duany, en unión de su distinguida señora esposa é hijos, nuestro muy querido amigo y asíduo colaborador de esta REVISTA, don Luciano Alcón y de Vicente.

* *

Con igual ruidoso éxito que en cuantas poblaciones se ha presentado, ha debutado en el Teatro Salón Imperio, de Barcelona, la bellísima y notable bailarina Luz Garay, *La Estrella de Andalucía*.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz
Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO
CADIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.
ZARAGOZA, número 15.

Imprenta de *Manuel Alvarez*, Cádiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero
CADIZ-SEVILLA.

Información completa, detallada y exacta.- Datos utilísimos.

PRECIO DEL LIBRO

Edición corriente, encuadernada en cartóné. Ptas. 6'00
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas. Ptas. 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papelerías, y directamente á sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

Corresponsales en la provincia.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranea & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.— CADIZ